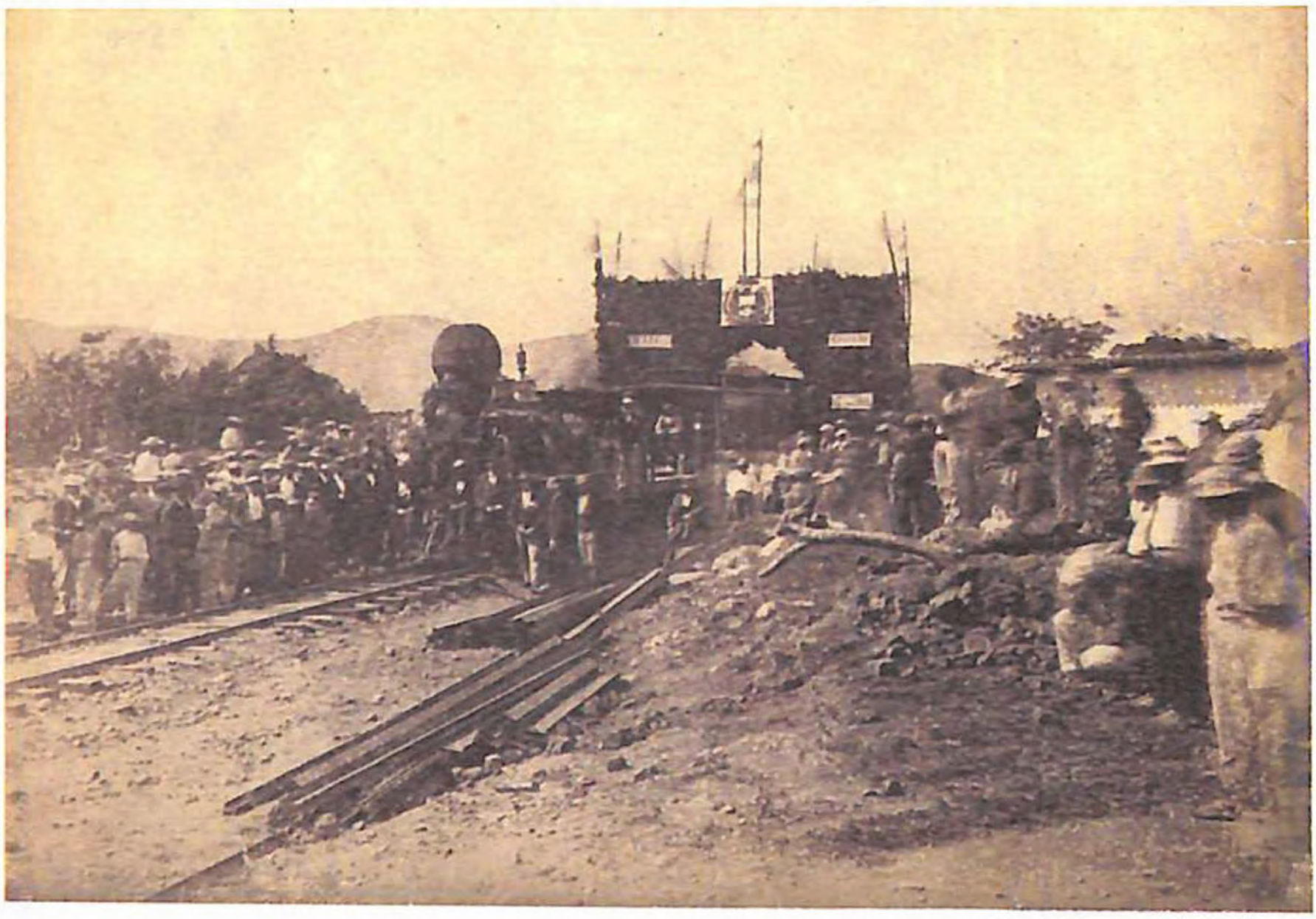


MINISTERIO DE CULTURA, JUVENTUD Y DEPORTES
DIRECCION GENERAL DEL ARCHIVO NACIONAL



Entrada oficial de la primera locomotota a Cartago, noviembre de 1873. Esta fotografía es considerada una de las más antiguas que custodia la Institución. Signatura 580.

INTRODUCCION

La fotografía, como fuente de información, es un documento que por su naturaleza y contenido proporciona múltiples datos para los fines más diversos. De ahí su importancia como testimonio gráfico del pasado, que nos permite conocer y recordar hechos del devenir histórico, que forman parte de nuestra identidad nacional.

El Archivo Nacional, dentro del extenso acervo documental que custodia, dispone de una importante colección de fotografías que, por lo general, es muy consultada por los usuarios y utilizada en diversas exposiciones realizadas por esta Institución.

En esta oportunidad corresponde hacer un análisis de la fotografía en sí y mostrar la importancia de esta colección, para todos los costarricenses. Además, interesa dar a conocer al público el valor de la fotografía como fuente de información y la variedad temática existente en esta colección. Asimismo, destacar la trascendencia que tiene la conservación de esta clase documental como testimonio del pasado, para las futuras generaciones.



Profesorado y alumnos del Instituto de Alajuela frente a la Iglesia de la Agonía, Alajuela. 1945. Signatura 7018.

1- LA FOTOGRAFÍA COMO FUENTE DE INFORMACIÓN

La fotografía es una prueba o evidencia de hechos acontecidos, que contiene información muy valiosa. Sus imágenes causan gran sorpresa y admiración, pues muestran aspectos desconocidos para el ciudadano moderno, sobre todo en el caso de fotografías antiguas. Por lo general, su contenido es enriquecedor y convierte al observador en un testigo presente de momentos ya idos; la fotografía es la prueba de su existencia. Por eso algunos estudiosos llaman a la fotografía "ventana del pasado y espejo del tiempo".



Desfile de la victoria que realizó el ejército de Liberación Nacional, comandado por José Figueres Ferrer. 1948. Signatura 2451.



Madre Teresa de Calcuta. Premio Nobel de la Paz en 1987, asistiendo a misa en la Catedral Metropolitana, San José, 1988. Signatura 3489-2



Carlos Johanning, Jefe de Catastro. 1891. Signatura 1967.

Para Mario Javier Santander[1], la fotografía se transforma en un método de registro de la vida humana, los quehaceres, los aspectos relevantes de personajes políticos, religiosos y artísticos, las relaciones familiares, los logros, las tristezas, las épocas y los paisajes, todo queda plasmado en diferentes soportes fotográficos. Es así como, por medio de registros fotográficos, se conservan para la historia aspectos sobre la vida de gobernantes, guerras, tragedias, desastres, avances tecnológicos como la llegada del hombre a la luna y aspectos culturales de pueblos lejanos[2], entre otros.

Las diferentes técnicas fotográficas han permitido estudios cartográficos, astronómicos, físicos y biológicos, contribuyendo considerablemente con el desarrollo científico en cada uno de esos campos. También se ha aplicado en el área de la criminología, con resultados muy beneficiosos.



Personajes de la época, entre ellos el profesor Joaquín García Monge y Gabriela Mistral. 1935. Signatura 75748.

1. Químico del Laboratorio de Restauración del Archivo General de la Nación de Colombia.
2. Santander, Mario Javier. La fotografía: Espejo del Tiempo. 1995, p.21.

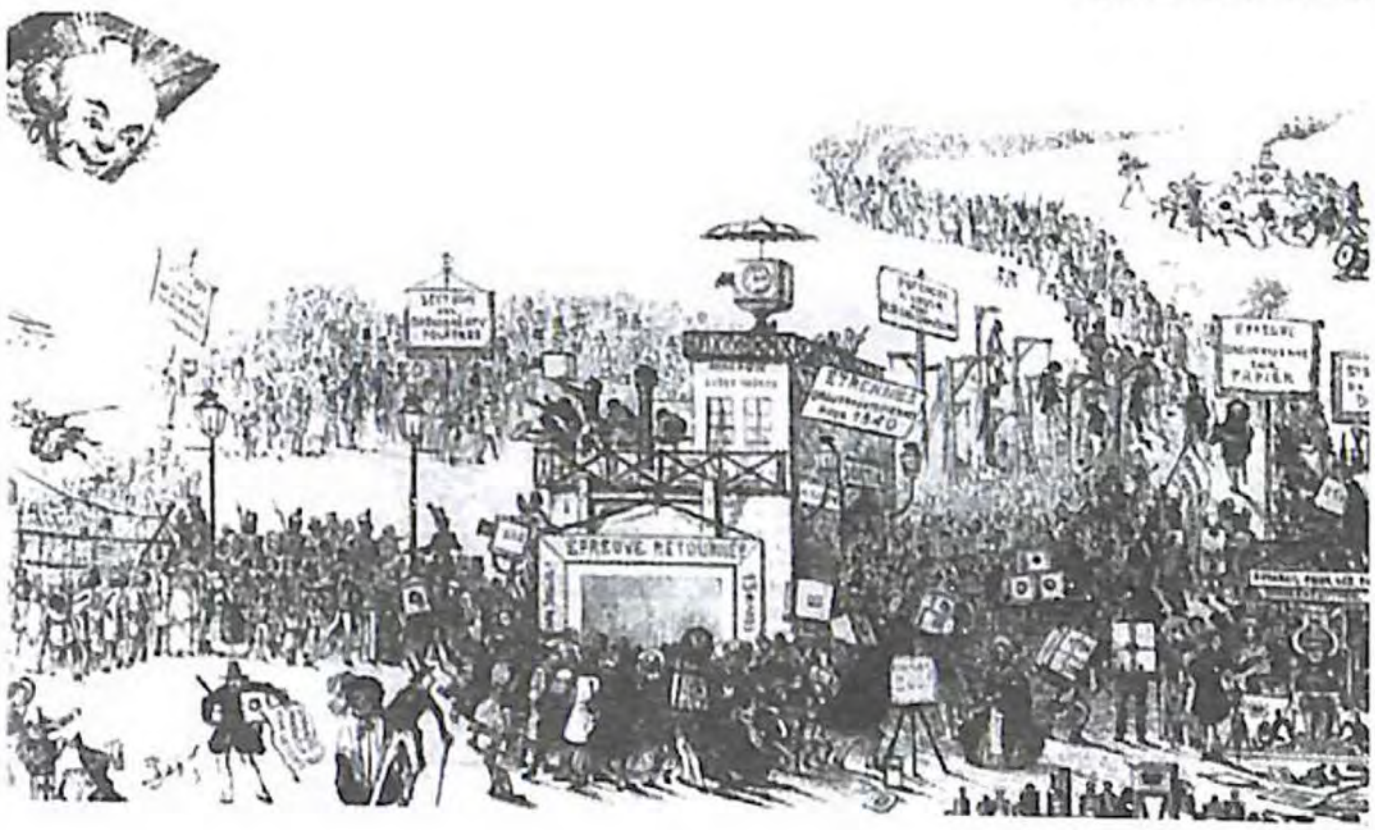
Desde que la maravilla de la imagen logró plasmarse en papel, incursionó en la vida del ser humano para nunca alejarse, de esta manera, está presente en todos los lugares y en todas las esferas sociales. Al principio, solo se conocía y se practicaba dentro de un grupo selecto económicamente. Sin embargo, su uso se popularizó y ahora la persona que desea adquirir una cámara fotográfica, puede comprarla hasta desechable.



Equipo de sismografía. 1897.
Signatura 9578



H.G. Morgan y su esposa María Luisa Padilla, Puntarenas. 1897.
Signatura 6781



Caricatura que ilustra la popularización de la fotografía.
Facilitada por Susy Vargas Alvarado, fotógrafa.

La popularización del uso de la cámara fotográfica ha permitido preservar numerosas imágenes de diferentes sectores sociales, de infraestructura, costumbres y festejos, que evidencian la vida cotidiana de un pueblo. Esta información enriquece el acervo documental de los archivos y, por ende, el patrimonio documental de un país.

Para Myriam Loaiza y Marcela Rodríguez[3], la fotografía como fuente histórica es transmisora de cultura y un elemento de identidad social. Su imagen permite una interpretación aproximada del hecho histórico[4]. Sin embargo, su análisis debe ser cauteloso, el investigador debe tomar en cuenta otros aspectos de la fotografía como el contexto en que surgió, la imagen en sí misma, la intención del fotógrafo, las relaciones y el montaje de esta. En ocasiones la fotografía forma parte de un expediente, acompañada de documentos textuales o gráficos, lo cual dará mayor información y veracidad a la imagen que se emite.



Familia Quesada Rodríguez en una finca en Naranjo. La mujer que viste de hábito, Mary Quesada fue sobreviviente de la tragedia del Río Virilla. 1926. Pertenece a Brunilda Hilje Quirós, investigadora.



Folio de un documento de José Fidel Tristán que muestra el proceso de extracción de sal cerca de Caldera, Puntarenas. (1891-1913). Signatura 167, sobre 4-1.

3. Restauradora de bienes muebles en Colombia.
4. Loaiza, Myriam y Rodríguez Marcela. La memoria y los archivos fotográficos. 2003, p.174-178.

Por su parte, Félix del Valle Gastaminza[5], considera la fotografía como un documento social que transmite, conserva y visualiza las actividades políticas, sociales, científicas y culturales de la humanidad. Cuando analizamos la fotografía, no analizamos la realidad, sino una representación de ella[6]. Se destacan así, tres formas de relacionar la fotografía con el mundo:

1- *Simbólico,* ya que el símbolo fue utilizado desde la prehistoria hasta nuestros días.
2- *Epistémico,* es la imagen que aporta información sobre el mundo, incorpora lo no vivido a nuestra memoria.
3- *Estético,* la imagen destinada a complacer al espectador.



Presidentes de Centroamérica en la Iglesia de Coronado. 1990-1992. Signatura 24839.



Obelisco en homenaje a Cristóbal Colón, estaba ubicado en el Paseo Colón, calle 24. San José. S.f. Signatura 113.

5. Profesor de la Universidad Complutense, Madrid, España.
6. Del Valle Gastaminsa, Félix. Manual de Documentación Fotográfica. 1999, p. 13-14.

Además, el profesor del Valle clasifica las fotografías en tres categorías:

1- *La artística,* se produce con finalidad de expresión artística.
2- *La documental,* se produce con intención de documentar todo tipo de entes o instituciones. Dentro de esta se menciona la *documental profesional y científica*, útil en diversas disciplinas y la *institucional* al servicio de empresas u organismos. Un ejemplo de ello es la foto de prensa.
3- *La privada,* son las imágenes comunes de individuos privados, cuyos fines también son privados[7].



Representación de danza realizada por aborígenes de la zona de San Carlos. 1964-1974. Signatura 6698-187



Mujer ataviada con vestido de novia, entre su atuendo se observa la corona, el velo y el ramillete de flores. 1900-1925. Signatura 24893.



Visita de Luis Alberto Monge a la Casa Blanca, Estados Unidos. 4 de noviembre de 1982. Signatura 1572-2

7. Idem. p.15.

La anterior información permite al archivista realizar un mejor análisis a la hora de describir fotografías, y a los investigadores, utilizar las mejores imágenes fotográficas para que sus estudios sean más veraces y científicos.

No hay duda del importante valor que tiene la fotografía como documento[8] y los autores consultados para este estudio coinciden en ello. Sin embargo, Félix del Valle hace un novedoso análisis de la fotografía desde el punto de vista de la documentación y establece dos aspectos, el poliformismo de la imagen y el morfológico.



Proceso de cedulación de indígenas guaymíes en la escuela de su localidad. 1992. Signatura 6677-1.

Anciana indígena guaymi. 1992. Signatura 6663-3.





Indígena guaymi. 1992. Signatura 6663-2

8. Registro de información producida o recibida por una persona o entidad en razón de su actividad o funciones que tiene valor administrativo, fiscal o legal, o bien científico-cultural y debe ser objeto de conservación.



Trabajadores del beneficio de café de Guillermo Willie en Acosta, llenando y pesando sacos. 1928. Signatura 5255.

En el primer caso se evalúan dos elementos dispares:
La imagen propiamente dicha y el texto que la acompaña.

Una fotografía permite distintas lecturas e interpretaciones en función del marco en el que se contemple o de la persona que realice esa interpretación. De esta manera existen tres elementos que notamos en la fotografía, a saber:

1- *El subjetivo,* se considera que ninguna imagen es neutra, la fotografía está cargada de subjetividad. El fotógrafo mira a través del visor y proyecta su intencionalidad, su modo de ver, es un condicionante individual.
2- *El neutral,* cuando en el tratamiento documental la imagen puede considerarse neutra, objetiva, despojada de su primera orientación. En la cual lo connotado, lo simbólico, lo sugerido por la fotografía deberá ser cuidadosamente estudiado y preservado.
3- *La reutilización,* cuando la fotografía vuelve a adquirir significado unívoco, con intencionalidad, sin que esto constituya necesariamente la recuperación del sentido que tenía originalmente[9].

El segundo aspecto que plantea el autor es el morfológico, donde se estudian las características técnicas, formales y de composición de la imagen. Todo lo que se refiere al soporte, formato, tipo de imagen, óptica, tiempo, luz, calidad, técnica, enfoque del tema y estructura formal[10].

---

9. Del Valle Gastaminza, Félix. El análisis documental de la fotografía. 1993, p.2
10. Idem, p. 68.

Sobre el valor de la fotografía como fuente de información, la archivista española Antonia Heredia Herrera afirma que esta tiene una doble dimensión: informativa y artística. Su origen siempre está sujeto a la voluntad de alguien que decide su creación, ya sea a instancia de fotógrafos y a la iniciativa de cualquier institución pública, en contraposición con los documentos de archivo cuyo origen es natural y no arbitrario[11].

Por su parte, Bernardo Riego[12] plantea que la fotografía es una tecnología más de representación visual, que irrumpe en el siglo XIX con sólidas raíces culturales y tecnológicas, ancladas en el pasado y que por el desarrollo de la química y de sus propias características derivadas de la física, va a dar lugar a un nuevo modo de ver el mundo, a unos nuevos hábitos sociales y culturales[13].



Carmen Boschini Salazar. Carácter escénico para promocionar la Compañía Nacional de Ópera. 1940. Signatura 11811.

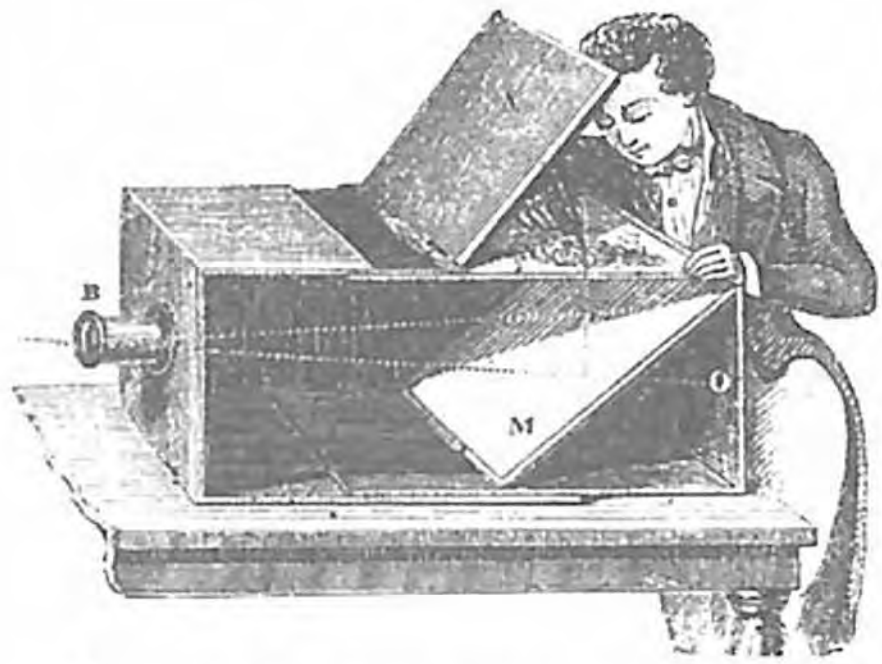


Imagen de cámara oscura, facilitada por Susy Vargas Alvarado.

11. Heredia Herrera, Antonia. La fotografía como fuente de información. S.f. p. 10.
12. Doctor en Historia Contemporánea, profesor en la Universidad de Cantabria y en la Universidad de Extremadura. Ha impartido cursos de Fotografía e Imagen y Comunicación Audiovisual.
13. Riego, Bernardo. Una multitud de procesos denominados fotografías. 1992, p. 67.

Además, sostiene que la fotografía es una técnica gráfica como el grabado y la pintura, compuesta por imagen y soporte. Cuya existencia material es debido, por lo menos, a dos principios básicos: cámara y proceso químico. La cámara fotográfica que ha captado y retenido fotoquímicamente una impresión luminosa exterior y el proceso químico que ha permitido la formación de unos trazos que conforman una estructura gráfica, que nosotros decodificamos como una imagen, ya sea analógica a su referente o que tenga una entidad propia, fruto de la manipulación creativa en el laboratorio[14].

1.1 ALGUNOS COMPONENTES Y PROCESOS FOTOGRAFICOS

Es importante conocer algunos componentes y procesos de la fotografía para realizar un mejor análisis de esta como fuente de información. Además, estos permiten dilucidar el espacio o el tiempo de su producción, lo que contribuye a su mejor descripción, ayudando a conocer el soporte fotográfico para una eficiente conservación.

Dos componentes del objeto fotográfico son la emulsión y el soporte. La emulsión es un compuesto químico que contiene sustancias sensibles a la luz, que se imprimen en el fondo de la cámara o en el laboratorio fotográfico (sales de plata) y se hace visible por diversas manipulaciones químicas. Respecto al soporte, existen varios tipos: metal, papel o vidrio. Su valor reside en función de los procesos fotográficos[15].



Frente de la Basílica de los Angeles en Cartago. S.f.. Signatura 94

14. Idem, p. 18.
15. Idem, p. 71.

Por otra parte, se deben identificar los procesos fotográficos en los cuales la imagen aparece en positivo, pues esto ayuda al análisis de la fotografía y a determinar la fecha de su producción. A continuación, se citan algunos de ellos:

1- *El daguerrotipo:* Placa de cobre sobre la que hay una finísima imagen que en función del ángulo de iluminación, aparece en negativo o en positivo. Tiene inversión lateral de la imagen y la superficie refleja como un espejo, algunos de ellos fueron coloreados, aunque no era lo común.



Fachada y alrededores de una iglesia en Heredia. 1917. Signatura 1263.

2- *El ambrotipo:* Placa de colodión húmedo a la que se ha opacado el fondo por lo que aparece en positivo, muchos fueron coloreados y la mayoría son retratos. Se puede confundir con el anterior por su tamaño y caja donde se guarda. La imagen se ve en positivo desde cualquier ángulo de iluminación, no presenta inversión lateral, su soporte es cristal no metal. Los procesos de papel desplazaron este producto y se conoce con el nombre de melanotipo y anfitipo.

3- *El ferrotipo:* Proceso muy económico que consiste en una imagen sobre latón o hierro de poca calidad. Es diferente al daguerrotipo por la ausencia del reflejo especular. Puede traer estuche y tiene un aspecto oscuro[16].

16. Idem, p. 73.

Sobre los procesos fotográficos en soporte papel, hay que mencionar que su uso está relacionado con la aparición de la imagen en función de la impresión a la luz. Las fotografías se han positivado por dos vías:

a- *Por ennegrecimiento directo* (exposición a la luz), la imagen va apareciendo sobre el papel y se detiene cuando alcanzó el tono deseado. Se utilizó en el siglo XIX.

b- *Mediante sistema de impresión*, imagen latente, necesita de revelado químico para que esta aparezca.

Los dos primeros procesos fotográficos en papel que aparecen en la historia son: el calotipo y el papel salado. La copia positiva se denominaba calotipo cuando el negativo es de papel, mientras que los obtenidos de negativos de cristal (albúmina y colodión) se denominan copias al papel salado. Entre sus características están: superficie mate, soporte de papel de grosor variable, con lupa se observa que la imagen está adherida a las fibras superiores del papel. El calotipo da una imagen granulosa, quebrada o moteada de tonos púrpuras. El papel salado tiene un mayor detalle en la imagen, en las áreas planas no hay moteado, en lugar del granulado la sensación es de rizado en las líneas. Los tonos de la imagen pueden ser marrones o rojizos, según la manipulación[17].



Panorámica del sector sureste de San José tomada desde la estación del ferrocarril al Atlántico. 1920. Signatura 1321,

17. Idem, p. 74.



Alumnas y profesor José Joaquín Vargas Calvo de la Escuela de Música Santa Cecilia. 1894-1895. Signatura 7307.

La copia a la albúmina es el gran proceso fotográfico sobre papel del siglo XIX, se usó entre 1850 y 1895, aunque se continuó utilizando hasta 1920. Se caracteriza por tener una superficie brillante, gran riqueza de tono, su tendencia en los tonos blancos es al amarillo. Tiene un soporte muy delgado, con tendencia al craquelado en los bordes de la imagen, las fibras de papel son visibles a través de la impresión de la imagen. Otros procesos que se han practicado son:

a- *Copias al colodión y a la gelatina:* Son emulsiones portadoras de plata en soportes de cristal. Puede aparecer en varios tonos en función del tratamiento químico fotográfico, superficie mate o semimate, tonos negros o verdosos, púrpuras o tonos cálidos. Se comercializó entre 1880 y 1930.

b- *Copias al gelatino-bromuro:* En 1890 se introducen papeles de revelado químico que liberaban al fotógrafo de la exposición a la luz solar de las pruebas. Tienen una capa de barita debajo de la emulsión que no permite ver la estructura del papel base. Los tonos pueden ser negros, neutros o negros azulados. En 1970 se sustituye por papeles de base resinosa.

c- *Copias color cromogéneo:* Es lo mismo que las diapositivas en color, tiene tres capas de colorantes amarillo, magenta y cian.

d- *Copias al platino:* El platino y las sales de hierro sustituyen las de plata. Tiene una superficie mate, tonos negros intensos. Se usó poco por su alto costo, se puede confundir con las copias de colodión.



Tarjeta postal. Carreta cargada de leña. (1900-1940) Signatura 79177.



"Cianotipo". Río Los Anonos. Se observa un hombre sentado en una piedra realizando anotaciones. 1890. Signatura 79097. Documento 166 de José Fidel Tristán.

e- *Copias al cianotipo:* Se distingue por su imagen azul y superficie mate. Aparece en 1890, de uso popular entre aficionados y se utilizó con frecuencia para la impresión de postales[18].

Con el paso de los años y los avances tecnoiógicos, se utilizaron otros procesos como los fotomecánicos con imágenes positivas realizadas en imprenta, dándose una multiplicación económica de las imágenes.

Hoy en día, se cuenta con la moderna cámara digital, la cual permite un acceso más libre de la imagen, sin importar el soporte en que se encuentre. La imagen puede trasladarse de un lugar a otro, grabarla en un disquete o CD. Su impresión necesita de sistema computarizado, pero sigue siendo más rápida, dependiendo del fin o el interés que tenga el investigador.

---

18. Idem, p. 18.

Además, es importante mencionar el gran aporte de este avance tecnológico para los archivos, ya que beneficia la preservación y conservación de los documentos, en el sentido de que al digitalizar las imágenes, los originales no serán manipulados, no sufrirán efectos ambientales y podrá conservarse mejor el patrimonio documental.

1.2 LA FOTOGRAFÍA Y EL ANÁLISIS DOCUMENTAL

En razón de que el material fotográfico adquiere un rol trascendental en la vida contemporánea, se considera la importancia de la valoración eficiente de estos documentos, pues son un bien cultural, que custodiado en el archivo será utilizado por los usuarios que lo requieran como fuente de información para estudios retrospectivos y otros fines.



Banda de Zapote. 1900-1920. Signatura 23979.



Plaza González Víquez. Cruce de la línea con carretera a Desamparados en el centro de plaza. 1928. Signatura 570.



Fachada de la Iglesia Colonial de Nicoya. 1940-1950. Signatura 7988

El archivista, analista o documentalista que realice el estudio del documento fotográfico debe diferenciar, en términos generales, el contenido de la información, tanto como documento primario y como documento secundario.

El primer rango, incluye dos elementos, aquella fotografía que informa y la fotografía artística. La fotografía que informa, trata sobre la naturaleza de los objetos, de personas, fenómenos o acciones, como por ejemplo, la fotografía de prensa y la científica. Mientras que la fotografía artística, es aquella cuyo lenguaje tiene un código autorrefe-rencial, es decir, la información es ella misma, no tiene información escrita o referencia adicional.

Mientras, la fotografía como documento secundario es aquella que reproduce otro documento primario, por ejemplo: reproducciones de obras de arte, donde el contenido se analiza según los objetivos y necesidades del servicio o centro en el cual se analicen[19].

Además, en el análisis de una imagen de archivo se hace imprescindible evaluar dos elementos muy diferentes, la imagen propiamente dicha y el texto que la acompaña. De ahí que se pueden encontrar cuatro tipos de fotografías, a saber:

a- Fotografía sin referente identificable, con texto aclaratorio, en la cual se necesita del texto para interpretar lo que se ve en la fotografía.



Catarata de Palmira, distrito de Palmira. S.f. Signatura 23743

19. Tenorio Vásquez, Irene. El problema del contenido informativo de la fotografía y su análisis. 1993, p. 151-159.

b- Fotografía con referente identificable y texto aclaratorio, en la que se enfrenta a dos lenguajes distintos: el escrito y el fotográfico.
c- Fotografías con referente identificable, sin texto aclaratorio, si el texto apareciera, daría un nuevo significado a la fotografía.
d- Fotografía sin referente identificable, sin texto aclaratorio.

Según Irene Tenorio, la clasificación anterior nos ayuda a explicar desde el punto de vista documental el poliformismo de la imagen[20]. Una fotografía puede tener dos o más significados diferentes, dependiendo del contexto donde se inserte y quién la interprete.

Este análisis debe tomarse en cuenta a la hora de realizar la descripción fotográfica, pues se trata de buscar una normalización y no dejar a la interpretación subjetiva del que analiza.

Por otra parte, para un buen análisis documental de la fotografía, debemos de incorporar dos niveles distintos. En primer lugar, el **análisis morfológico**, que tiene que ver con los aspectos técnicos y compositivos de la imagen. Entre ellos mencionamos:

Soporte: Película negativo, positivo o papel.
Formato: Color, rectangular, cuadrado.
Dimensión: Base por altura en milímetros.
Imagen: Vertical, horizontal, única, en secuencia, montaje.
Definición de la imagen: Proyección, impresión, ampliación, si es buena o no.
Estructura formal: Escena, retrato, paisaje, interior, bodegón.
Aspectos secundarios: Día, noche, contraluz, etc.
Resumen: Lo que aparece en la imagen, lo que esta cuenta o indica.

En segundo lugar, el **análisis del contenido**, que tiene relación con lo fotografiado y sus posibles significados. Aquí debemos tener en cuenta tres aspectos: lo denotado, lo connotado y el contexto.

Lo denotado se refiere a la lectura descriptiva que señala los elementos referenciales de la fotografía, como personajes, lugares, etc. Lo connotado es lo que no se ve, pero la imagen lo sugiere y el contexto está indicado por el texto aclaratorio o marco de referencia en el que se sitúa la fotografía.

---

20. Idem., p. 154.

En resumen este apartado permite apreciar la importancia de conocer más allá de la imagen que se transmite en el documento fotográfico, evidenciando los elementos que deben tomarse en cuenta para un análisis exhaustivo y enriquecedor. Además, concientiza al usuario para la conservación de este material, sobre todo en un archivo donde su valor será permanente.

2- LA COLECCIÓN FOTOGRÁFICA DEL ARCHIVO NACIONAL

El interés de la Institución por reunir y custodiar fotografías proviene de la disposición contenida en la Ley del Archivo Nacional Nº 3661, del 10 de enero de 1966, que en su artículo 4º inciso a) establecía entre una de sus funciones: **reunir y organizar la documentación pública y el acervo gráfico y sonoro**[21]. De tal manera que los documentos transferidos a la entidad incluían algunas fotografías. Por lo que, años después, las autoridades de la institución se preocuparon por crear un proyecto para la reorganización del material audiovisual, especialmente el fotográfico[22].

En la década de los años setenta se creó la unidad de fotografía, grabación y microfilmación. Los funcionarios responsables de esta tarea, reunidos



Muestra del material audiovisual custodiado en los depósitos el Archivo Nacional. 2004. Fotografía inédita.

21. Revista Archivo Nacional
22. Archivo Nacional. Grabación 64. 1980.
23. Archivo Nacional. Grabación 48. 1980.

con las autoridades de la Institución desarrollaron el proyecto y los procedimientos para adquirir más y diversas fotografías para la colección del Archivo Nacional[23]. El objetivo primordial centró su atención en fotografiar edificios y casas particulares, captar las imágenes de eventos y celebraciones patrias, de personalidades políticas, parques, barrios, etc. En consecuencia, se conservarán documentos gráficos para que las futuras generaciones puedan conocer los cambios urbanos, del espacio físico y la vida cotidiana de sus antecesores.

Sin embargo, es hasta en los años ochenta cuando se inicia verdaderamente el trabajo de reorganizar la colección fotográfica. El Archivo Nacional se incorpora a una nueva etapa en su trayectoria, con el apoyo de la OEA y la UNESCO. Esta última organización aprobó un plan piloto para Costa Rica, el cual consistía en el desarrollo de un Sistema Nacional de Administración Archivística[24]. Así, se perciben los beneficios tanto en capacitación como en equipo especializado, necesario para ejecutar el proyecto sobre la reunión y organización del material gráfico y sonoro.







Vista de los equipos de audiovisuales, microfilme y fotografía del Archivo Nacional. Signaturas 6485-2, 6483-4 de 1990, e inédita.

24. Centenario 1881-1991. Archivo Nacional. 1981, p. 31.

En cuanto a la capacitación, algunos funcionarios participaron en diversos cursos impartidos en el Centro Interamericano para el Desarrollo Archivístico en Córdoba, Argentina. Ahí adquirieron conocimientos respecto al tratamiento y descripción de documentos audiovisuales. Además, se contó con nueva tecnología e instrumentos para el laboratorio fotográfico. Con este panorama la institución se preparaba para enfrentar una nueva etapa en la reunión y organización de las imágenes.

2.1 ¿CÓMO SE RESCATA EL MATERIAL FOTOGRÁFICO?

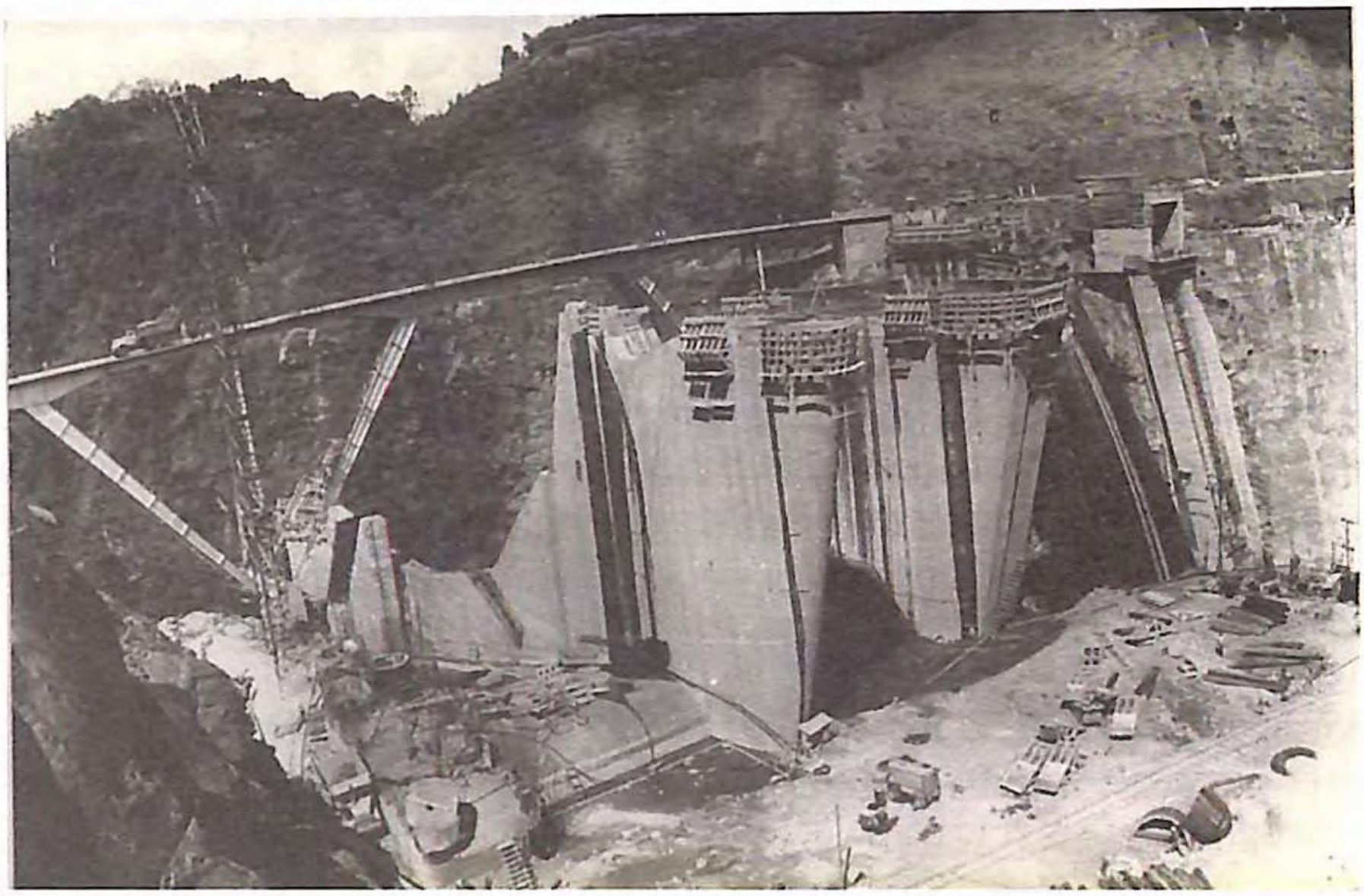
La colección de fotografías que posee el Archivo Nacional proviene, en primer lugar, de las trasferencias que envían las instituciones públicas (según las leyes Nº 3661 Ley de Archivo Nacional, Nº 5574 Creación de la Junta Administrativa del Archivo Nacional y Nº 7202 Ley del Sistema Nacional de Archivos y su Reglamento). En estos documentos se encuentran fotografías de personajes públicos, giras presidenciales por diversas regiones del país, inauguraciones de obras de infraestructura, reuniones importantes con personalidades de la política internacional, actividades sociales y educativas, entre otras.

En segundo orden, la Institución es productora de este material gráfico, pues parte del proyecto "rescate del patrimonio documental", se dedica a fotografiar elementos arquitectónicos, escenas de festejos populares, celebraciones patrias, personajes políticos, obreros y campesinos, costumbres y otros aspectos cotidianos. Como resultado de este proyecto se obtienen



Avenida segunda de Limón. 1928. Signatura 190-1

aproximadamente mil quinientas fotografías cada año. Otra categoría de fotografías que produce el Archivo Nacional son aquellas que se toman como producto del desarrollo de sus funciones tales como: inauguración de exposiciones, actividades de capacitación (cursos, talleres, seminarios, congresos archivísticos), presentación de publicaciones, etc.



Construcción de la represa de Cachí, vista de las columnas de casa de máquinas. 1965. Signatura 4168



Cubierta del álbum fotográfico "Imágenes de San José" de Francisco Enríquez.



Paso de la vía férrea por la Roca Carballo. 1923. Signatura 8579



Retrato de José María Cañas. S.f. Signatura 834-1

Una tercera forma que se empleó para obtener nuevo material fotográfico fue a través de la reproducción de fotografías de diversos libros, álbumes y revistas. Se buscaron y reprodujeron colecciones originales particulares y privadas, que contenían imágenes de gran valor histórico.

Uno de los primeros contactos que se hizo fue con el señor Alfredo Cruz Bolaños, quien poseía una gran cantidad de fotografías y textos importantes para la ciencia y la cultura. Posteriormente, aumentó el número de personas que prestaban sus imágenes fotográficas para que la entidad las reprodujera, y algunos se convirtieron en donantes de este material; convencidos de la importancia de conservarlas en el Archivo Nacional, para perpetuar el pasado. Muchos han sido los costarricenses colaboradores en este proyecto de rescate del patrimonio documental. A continuación mencionamos algunos de ellos: Alberto Quijano Quesada, José Garnier, Rafael Obregón Loría, Virginia Zúñiga Tristán, Manuel Mora Valverde, Guillermo Villegas Hoffmaister, Carlos Meléndez Chaverri, Luz Alba Chacón León, Carlos Fernández, Héctor Pérez Brignolli, Francisco Enríquez, José Fidel Tristán, Javier Solís Herrera, Miguel Salguero, Walter Elizondo, Rodolfo Zúñiga Quijano, Mario Murillo y algunos medios privados como los periódicos La Nación y La República[25].

Una cuarta iniciativa para rescatar este material, y que no es muy frecuente, se hace a través de la Junta Administrativa. Ya que en alguna oportunidad se han comprado fotografías de gran valor para la cultura y la ciencia. Dicho acto se ha realizado previa valoración y análisis de los documentos, cuando han sido acreditados para ser custodiados en esta institución.

Iniciado el nuevo milenio, el Archivo Nacional cuenta con una colección de aproximadamente 90.000 signaturas de fotografías, lo que equivale a más de 300.000 unidades documentales. De esta manera, el acervo documental fotográfico aumenta tanto en número como en variedad, e incorpora equitativamente escenas de todas las regiones del país, así como eventos contemporáneos de diversos aspectos: políticos, religiosos, festividades, celebraciones patrias, etc. En consecuencia, la Institución cumple con su función de custodiar y facilitar a los costarricenses del futuro las imágenes de la Costa Rica de ayer y de hoy.

---

25. Registro de Transferencias. Archivo de Gestión.



Cocina de campamento de expedición. S.f. Signatura 8660.



Alumnas del Colegio Superior de Señoritas en desfile del 15 de Setiembre. 1938. Signatura 6583-7



Familia indígena de Boruca, reubicada a raíz del proyecto hidroeléctrico. 1979. Signatura 4203.

2.2 LA ORGANIZACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LA COLECCIÓN FOTOGRÁFICA

La organización y la conservación de la fotografía en el Archivo Nacional ha sido un proceso paulatino que se inició desde la década de los setenta. En los años ochenta, se realizó un tratamiento interno para la conservación. Consistía en extraer aquellas fotografías que estuviesen dentro de los expedientes, pues al estar incorporadas en los documentos desde hacía mucho tiempo, se despegaban con facilidad, lo que no era muy seguro y al facilitarlas al usuario, podían extraviarse. Además, el lugar que ocupaban dentro de los expedientes no era el más indicado, ya que estaban expuestas a la manipulación, lo que les causaría un importante deterioro y afectaría su conservación.

Fuera de los expedientes, las fotografías se guardaban en sobres ubicados dentro de archivadores, localizados en un cuarto de seguridad con temperatura controlada. Las fotografías transferidas individualmente (que no eran parte de un expediente), también se guardaban bajo el mismo sistema, en ese depósito. Los funcionarios conocían esta área como el "cuarto frío".



Secretaría del Museo Nacional, en el balcón están Anastacio Alfaro, José Fidel Tristán y C. F. Underwood. 1896. Signatura 79122.

En la década de los noventa, como medida de conservación, se inició la reubicación de las fotografías en láminas para álbum. Estas son de poliéster libre de agentes organoclorados que son, entre otros, los causantes de su deterioro. Además, los depósitos en la nueva sede del Archivo Nacional tienen las condiciones apropiadas para su preservación y conservación, pues cuentan con un sistema de aire acondicionado con extracción automática de humedad. La temperatura se mantiene en 20º C y la humedad relativa entre el 40% y 50%.

En cuanto a la reorganización de las fotografías fue necesario establecer un cuadro de clasificación para las fichas, este se puso en práctica en 1985[26]. Consistía en ubicar las referencias fotográficas (fichas) por áreas temáticas, tales como:

- *Obras de infraestructura:* Aeropuertos, caminos, carreteras, ferrocarriles, puentes, puertos.
- *Obras Estructurales:* Centros de adaptación social, educación, enseñanza, recreación, salud y edificios.
- *Obras Comunales:* Cañerías, cementerios, cloacas, etc.
- *Tecnología:* Industrias, laboratorios, plantas, etc.
- *Topografía:* Panorámica, de la cual se hacen dos clasificaciones a) física, valle, meseta, costa, isla, montaña, ríos, etc. b) cuadrante, barrios, caseríos, urbanización, distrito, cantón, provincia.
- *Tierras:* Haciendas, colonias, propiedad, minas, fincas.
- *Eventos:* Deportivos, cívicos, sociales, religiosos, políticos, educativos, enseñanza, artísticos, catastróficos, empresarial, personal.

Este cuadro fue de mucha utilidad para los usuarios, pues de esta manera podían ubicar la información de las fotografías por asuntos, eventos, etc. Lo que trajo gran beneficio en cuanto ahorro de tiempo y eficiencia en sus investigaciones.

Luego de la reubicación de las fotografías, se inicia su descripción, para formar así una sola colección. En adelante, se guardarían en sobres numerados consecutivamente, identificados también con las signaturas de las fotografías que contenía cada uno de los sobres. Con lo que se pretendía un mayor control y mejor conservación.

---

26. Archivo Nacional 919. 1985, p. 1-2.

Este sistema funcionó por más de una década, trayendo beneficio en el campo de conservación del documento y en el servicio al usuario. Sin embargo, con el crecimiento de la colección de fotografías y el avance tecnológico, se hizo necesario utilizar el sistema automatizado para la descripción de fotografías. La información de estos documentos se incorporó a la base de datos y la clasificación de las fichas citadas anteriormente, pasó a un segundo plano, ya que la búsqueda por este sistema es muy rápido.

Por otra parte, el proceso técnico de descripción que reciben las fotografías, lo realiza personal capacitado y de mucha experiencia. El número de cada fotografía se escribe al reverso de cada unidad, utilizando lápiz de dibujo con punta negra de grafito Nº 6-B, para evitar que se corra o borre la signatura. Se numera unidad por unidad, previniendo la pérdida o mezcla de fotografías.



Roxana Calderón del Departamento Archivo Histórico, realizando labores de descripción de las fotografías. 2004. Inédita.

Conjuntamente con la nueva organización y las nuevas medidas de conservación de este material fotográfico, se ha establecido un sistema de control para evitar que se pierdan estos documentos. Este consiste en realizar un índice por álbum; en él se anota la signatura de la foto, el número de álbum y el de la lámina. Otra medida para prevenir la pérdida de este material es que el lugar que ocupa en la lámina está escrita con marcador permanente con su número correspondiente. Al suministrarlas, no se sacan de su lugar (lámina plástica), para evitar su manipulación y deterioro.



Plaza del Cuartel, Cartago. Muertos recogidos después del terremoto de 1910. Signatura 2238.



Iglesia del Carmen de Cartago, después del terremoto de 1910. Signatura 2237-5.

Las imágenes fotográficas que custodia esta Institución, al igual que otros tipos documentales, poseen valor científico cultural y son de conservación permanente. Por ende, dan testimonio del desarrollo económico, político, social y cultural de nuestro país. Es importante mencionar que también existen fotografías sobre otros países, aunque en menor cantidad.

La colección está constituida, por originales y reproducciones. Entre ellas encontramos diversas técnicas fotográficas como las de cianotipo, colodión, estereoscópica, albúmina, gelatino bromuro e inclusive, se custodian algunos clichés (planchas o grabado en metal de algún texto o imagen para su impresión tipográfica). Además, se resguardan gran cantidad de negativos, la mayoría correspondiente a la colección de fotografías (positivos), y aunque en menor cantidad también se conservan diapositivas.

Estas imágenes son evidencia de la historia de nuestro país, como de la historia de la fotografía costarricense. Existen retratos, panorámicas, escenas de la vida cotidiana, algunos autores fueron los famosos fotógrafos de la época como los Hermanos Paynter, H.G. Morgan, H.N. Rudd, Manuel Gómez Miralles, Fernando Zamora y otros más. Entre los retratos o fotos de estudio, se aprecian personajes políticos, de un sector económicamente solvente y de personajes populares, como campesinos, vendedores, etc. En las escenas panorámicas, destacan los mejores edificios de la época, las fincas cafetaleras, los beneficios de café y otras actividades que evidencian el desarrollo económico de nuestro país y el interés en mostrar al mundo el entorno costarricense. Inclusive estas fotografías han inducido a investigar sobre estos fotógrafos y detectar en alguno de ellos, ciertos nexos con el sector cafetalero costarricense[27]. Lo que muestra una vez más la relevancia de la fotografía como fuente de información y lo importante de la conservación de este documento en el Archivo Nacional.

En cuanto al servicio de la facilitación del material fotográfico, en los últimos años se ha agilizado, ya que se dispone de una base de datos, la cual permite obtener mayor información en menor tiempo. Esto significa rapidez en la etapa de investigación, al localizar con mayor eficiencia la información.

---

27. Archivo Nacional
Protocolos Notariales, signatura 681, folios 90-91, año 1895.
Protocolos Notariales, signatura 687, folios 85, año 1898.
Protocolos Lara y Chamorro, signatura tomo 6, folio 5, año 1878.
Hacienda, signatura 29986, folio 91, año 1899.

El Archivo Nacional ofrece a todos los usuarios y público en general, el servicio de reproducción de fotografías. Los costos son asequibles, ya que esta institución no tiene fines de lucro, existen ocho tamaños para seleccionar, según la necesidad del usuario. Toda la información concerniente a este servicio se brinda en la Sala de Consulta e Investigación.



Construcción de puente en la vía del ferrocarril al Atlántico. S.f. Signatura 3447-2.

Actualmente, se está desarrollando un proyecto de digitalización, que consiste en el almacenamiento y acceso a la colección fotográfica mediante el programa Winisis, basado en la Norma Internacional de Descripción ISAD-G. El investigador podrá tener acceso a la fotografía independientemente de su soporte, sea positivo o negativo, ya que la imagen se observará de manera digital, además de su descripción.

De esta manera, el investigador se ahorrará tiempo en su consulta y la Institución se garantizará el orden y la conservación del documento, ya que la fotografía no será manipulada, ni se expondrá a los cambios de temperatura.

3. CONCLUSIÓN

La fotografía fue un descubrimiento extraordinario, que con el transcurso del tiempo ha formado parte del quehacer diario del ser humano y se ha convertido en una fuente de información sumamente valiosa para la sociedad. Brinda datos múltiples y variados, que deben ser analizados muy bien, de lo contrario su información puede ser alterada o mal interpretada, sobre todo en estos tiempos donde la tecnología permite una manipulación de la imagen por parte del usuario.

Por esta razón, cuando se trata de rescatar fotografías con fines culturales y científicos, tanto archivistas, documentalistas, historiadores, investigadores y todas aquellas personas a quienes corresponda su estudio, deberán tener en cuenta cada componente de la imagen: su contexto, su autor, su propósito, la fecha, el lugar, su composición y su soporte. De esta manera se asegura la veracidad de los datos, que darán sustento a los estudios e investigaciones.

La fotografía en el Archivo Nacional es un documento de valor científico-cultural que se conserva permanentemente y forma parte del patrimonio documental que custodia la Institución. Su análisis permite no solo la reconstrucción gráfica de un pasado que nos hace comprender el presente, sino que nos informa para emprender investigaciones, verificar y aportar a las áreas del saber aquellos análisis exhaustivos que contribuirán con el desarrollo cultural y científico de nuestro país.

de ciudadanos que velan por la conservación del patrimonio documental, donando o facilitando para efectos de reproducción, el material fotográfico de su propiedad. El cual previa declaración de valor científico cultural, puede enriquecer el acervo documental que alberga esta institución, manteniendo los derechos de autor y respetando la procedencia del material.



Familia de la época de paseo por el campo. 1900-1920. Signatura 1303.

Fotografía:
Imagen capturada que una vez libre
Viaja por el tiempo,
Te viste de luces, recuerdos y añoranzas,
Trayendo a tu ser los aires nuevos de hoy
Y la frescura del porvenir.

Rama 2004

BIBLIOGRAFIA

Archivo Nacional de Costa Rica. Revista del Archivo Nacional. San José. Años XL al XLIII, Números 1-12, enero 1976 a diciembre 1979.

Archivo Nacional de Costa Rica. Revista del Archivo Nacional. San José. Año XXXIX, NFL-12, enero- diciembre 1975.

Bernardo Riego. *Una multitud de procesos denominados.* En: II Jornades Antoni Varés. Girona. Ajuntament, 1992 p. 67-87

Brenes Tencio, Guillemo. *La Fotografía en Costa Rica mediados del Siglo XIX e inicios del XX.* En: Revista Herencia. Año 1, N° 1, 1988, v semestre, Vol. 13, N° 2, 2001.

Brenes Tencio, Guillermo. La fotografía en la ciudad de San José (1870). s.f.

Csillag Pimstein, Ilonka. Conservación. Fotografía Patrimonial. Biblioteca Nacional de Chile. Dirección de Bibliotecas y Museos.1999.

Del Valle Gastamenza, Félix. *El Análisis documental de la fotografía.* En: Cuaderno Documentación Multimedia. N° 2, 1993.

Del Valle Gastamenza, Félix. Manual de documentación fotográfica. España,1999

Desantes Fernández, Blanca. Experiencias y materiales (sellos, fotografías y documentos notarial). España. Escuela Iberoamericana de Archivos. Ministerio de Educación y Cultura, 2002.

El valor de la fotografía como documento histórico en El Salvador. En: Revista Trimestral del Programa de la Sociedad de la Información para América Latina y el Caribe. Vol. 4 Nº 4, Oct-Dic. Ecuador. 2002. p.41

Enríquez Solano, Francisco. Imágenes de San José: una historia gráfica del siglo XX 1900-1960. Universidad de Costa Rica, 2001.

Gavassa Villamizar, Edmundo. *La fotografía, documento histórico.* En: Boletín de Historia y Antiguedades.Vol XC, Nº 821, 2003.

Heredia Herrera, Antonia. *La fotografía y los archivos.* En: La Fotografía como fuente de Información. Segundas Jornadas Archivísticas. Foro Iberoamericano de la Rábida, Palos de la Frontera, Huelva. España. Del 4 al 8 de octubre de 1993.

Leary William. *La evaluación de las Fotografías de Archivo.* Un estudio del Ramp con directrices. París. 1985.

Loup Soguez, Marie. Historia de la fotografía. España: Ediciones Cátedra S.A., 1996.

Molina Jiménez, Iván. Comunicación y construcción de lo cotidiano. San José, Costa Rica. 1999.

Mora Sedó, Rogelio. "El rescate de la fotografía antigua y el desarrollo urbano de la ciudad de San José: 1870-1950". Tesis Licenciatura en Historia. Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica. 1995.

Museos del Banco Central de Costa Rica. Catálogo Exposición: "Recuerdos de familia". 1998.

Newhall Beaumont. Historia de la fotografía desde sus inicios hasta nuestros días. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1983.

Ortiz Cordero, Alfonso. Fundamentos de la Fotografía. Costa Rica: Instituto Nacional de Aprendizaje, 2003.

Tenorio Vázquez, Irene. *El problema del contenido informativo de la fotografía y su análisis.* En: La Fotografía como fuente de Información. Segundas Jornadas Archivísticas. Foro Iberoamericano de la Rábida Palos de la Frontera Huelva. España Del 4 al 8 de octubre de 1993.